



Propuestas Básicas para la Formación de Recursos Humanos en el Campo del Folklore en América Latina

Paulo de Carvalho-Neto
Primer Simposio Panamericano
de Historia

Rec. Hum. en el Campo del Folklore-2
(d31/rec1.mnj)

1. LOS DOS NIVELES DE LA ENSEÑANZA DEL FOLKLORE

Desde hace muchos años pude darme cuenta que la mejor enseñanza de la Ciencia del Folklore es aquella que se procesa en dos niveles, a los cuales llamé Básico y Superior. El primero dedicado al Concepto, a la Investigación, y a los Géneros. Y el segundo dedicado a la Filosofía del Folklore, a las Relaciones del Folklore con las disciplinas afines, al Folklore Temático, al Comparado, al Interpretativo, a la Historia del Folklore, a la Preceptiva Folklórica y a la Didáctica del Folklore.

Hasta llegué a proponer al Instituto Ecuatoriano de Folklore un Plan de Titulación, según el cual los certificados se otorgarían por etapas, a saber: a) título de Investigador; b) título de Instructor; y c) título de Profesor. Profesor —y, en casos excepcionales, Tratadistas— serían los portadores de los dos primeros títulos, sumados estos a los certificados de aprobación en cursillos sobre las disciplinas del

Nivel Superior de la Ciencia del Folklore. (Carvalho-Neto, 1966).

Desgraciadamente, la enseñanza del Folklore en América Latina, aunque en algunos países haya conquistado un lugar en las universidades, sigue procesándose a nivel elemental (concepto, investigación, géneros), raramente atinándose a los altos vuelos del Folklore Superior. Casi diría que ella refleja desestructura, puesto que con ignorancia de los niveles supracitados, se procesa sin tomar en cuenta el camino ascendiente —de lo más simple a lo más complejo—, en una palabra, sin criterios evolutivos.

El resultado ha sido la proliferación de investigadores e instructores del Folklore —lo que no es un mal— pero a la vez un atraso en el desarrollo de las disciplinas del Folklore Superior.

2. UNA MUESTRA

Basta ojear el *Folklore Americano*, la más expresiva de las revistas de las Américas Central y Sur para llegar a dicha conclusión.

Tomemos como muestra trece volúmenes, al acaso, de esa revista —los números 6-7, 8-9, 18, 19, 21, 22, 23, 24, 26, 29, 30, 36 y 40. Ellos presentan, sumados, 81 trabajos, de los cuales tan solamente 26 —o sea, menos de la mitad— son sobre el Nivel Superior de la Ciencia del Folklore, así discriminados:

2 de Filosofía del Folklore —por Darío Guevara (n. 18) y Abdón Ubidia (n. 26);

1 de Folklore Comparado, por Inés Dölz Blackburn (n. 29);

6 de Folklore Interpretativo por Darío Guevara (n. 18); Luis Ibérico Más, Martha Blache, Olaf Blixen y Luz Graciela Joly (n. 30); y Alan R. Sandstrom (n. 36);

2 de Folklore Temático, por Luis Ibérico Más (n. 30) y Paulo de Carvalho-Neto (n. 36);

1 de Folklore e Hipnotismo, por Paulo de Carvalho-Neto (n. 40);

2 de Folklore e Historia, por Richard M. Dorson (ns. 8-9) y Celso A. Lara (n. 21);

1 de Folklore e Ufología, por Paulo de Carvalho-Neto (n. 40);

1 de Folklore y Educación, por Mildred Merino de Zela (n. 19);

2 de Folklore y Espiritismo por Paulo de Carvalho-Neto, Alan R. Sandstrom (n. 36);

2 de Folklore y Marxismo, por Rogelio Martínez Furé (n. 22), y Sebatião Geraldo Bréguet (n. 24);

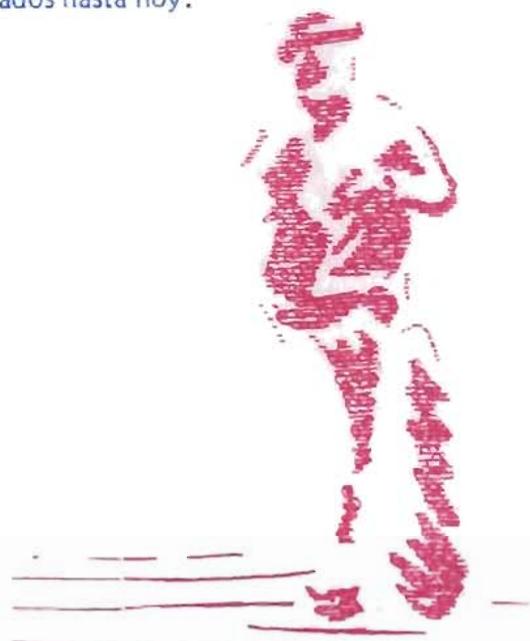
1 de Folklore y Psicología, por Pablo Powlison Fich (n. 19);

1 de Folklore y Sociología, por Rita Segato (n. 22);

4 de Historia del Folklore —por Luis Alberto Unceín Tamayo, Paulo de Carvalho-Neto, Luis Arturo Domínguez, (n. 21); y Manuel Dannemann (n. 29).

Conste que esos aportes al conocimiento del Folklore Superior son más el producto del talento individual de algunos folkloristas que resultado del esfuerzo universitario en sistematizar cursillos y cátedras.

Esa desproporción entre los trabajos Básicos y Superiores aumentaría si fuéramos a revisar todos los 37 volúmenes de *Folklore Americano* publicados hasta hoy.



3. PROPUESTAS BASICAS

A qué se debe esta realidad? Débese, insistimos, a la falta de enseñanza metódica de la Ciencia del Folklore, en virtud de la precariedad de la educación latinoamericana en general. El Folklore es enseñado indiscriminadamente, sin el ojo avisador de una administración capaz de distinguir los diferentes peldaños que priorizan el vasto *corpus* de las materias que constituyen nuestra disciplina.

Al cabo de más de medio siglo de enseñanza de la Ciencia del Folklore en Latinoamérica —tomando como punto de partida el cursillo dictado por João Ribeiro, en el año 1913, en Brasil, el mismo que pasó a la Historia como siendo el primer curso de Folklore en toda América Latina (Carvalho-Neto, 1978) —urge en nuestros días imprimir un vuelco en la administración de esos estudios.

He aquí, en síntesis, algunas propuestas básicas para la formación de los recursos humanos que tengan en mira incrementar el desarrollo de la Ciencia del Folklore en América Latina:

En primer lugar, **CONSIDERAR:**

- 1) Que constituyen materias del Folklore Superior los siguientes bloques de conocimientos:
 - a) **FILOSOFIA DEL FOLKLORE** —Estudio de las corrientes de pensamiento que tratan de explicar el origen de los hechos folklóricos; corrientes mitográficas, filológicas y alegóricas, físicas y astronómicas, históricas y difusionistas, evolucionistas, funcionalistas, psicoanalíticas. . .
 - b) **FOLKLORE INTERDISCIPLINARIO** —Relación del Folklore con materias afines: Psicoanálisis, Psicopatología, Espiritismo o Metafísica, Hipnotismo, Ufología. . .
 - c) Y también **FOLKLORE TEMATICO, COMPARADO, INTERPRETATIVO, HISTORIA DEL FOLKLORE, PRECEPTIVA, y DIDACTICA DEL FOLKLORE** (Carvalho-Neto, 1977).

- 2) Que en las revistas abundan los estudios de Folklore a nivel elemental, mientras que escasean los del nivel avanzado;
- 3) Que la educación latinoamericana todavía no tiene condiciones de infraestructura para crear en los institutos y universidades la carrera completa del Folklorista;

En vista de lo expuesto, **RECOMENDAR:**

- 1) A las instituciones estatales y privadas ofrecer periódicamente cursillos de Folklore Superior, a ser dictados por reconocidos especialistas en los mismos, y con vistas a la formación de discípulos;
- 2) Que, a la vez que se ofrezcan cursillos de Folklore Superior, se auspicien proyectos de trabajos sobre dicho nivel, debidamente planteados por sus autores, con vistas a ser publicados;
- 3) Al comité de la revista *Folklore Americano* recomendar que incentive la publicación de las materias del Folklore Superior, con vistas a expandir los horizontes de la Ciencia del Folklore.



Finalmente, SUGERIR:

- 1) Al comité del Folklore Americano especificar, en su Contenido —aunque aproximadamente—, el campo de cada artículo, tomando por base, por lo menos, las siguientes secciones indicadas en nuestra *Historia del Folklore Iberoamericano*: Folklore Factual, F. Temático, F. Comparado, F. Interpretativo, F. Interdisciplinario, F. Aplicado.

Todas estas medidas ofrecen la ventaja inmediata de contrabalancear las Investigaciones de Campo con el desarrollo de la Teoría. No olvidemos que esa misma política, en esencia, dio lugar a la transformación de la Sociología en América del Sur, en la década del 60, cuando se conscientizó la necesidad de estu-

diar los problemas sociales desde un *ángulo interdisciplinario*, buscándose alcanzar una *teoría social* que, basada en el *estudio empírico y cuantitativo* de los hechos sociales, fuera capaz de explicar la *realidad social* y orientar las *futuras investigaciones*, como bien lo expuso el sociólogo Luis C. Fuentealba W.

Concluyo este aporte invitando a los presentes a que mediten sobre la siguiente frase, quizás profética, de Albert Marinus, famoso folklorista belga: "Vaticinamos a la Ciencia del Folklore un porvenir lleno de descubrimientos extraordinariamente fecundos, en el que las repercusiones sobre todas las ciencias del Hombre serán tales que trastornarán todas las actuales concepciones". (Marinus, 1935).

FUENTES UTILIZADAS

CARVALHO-NETO, Paulo de. "Tercera Mesa Redonda Ecuatoriana de Folklore", en *Revista del Folklore Ecuatoriano*, n. 2, Quito: Casa de la Cultura Ecuatoriana, 1966.

Historia del Folklore Iberoamericano. Santiago de Chile: Editorial Universitaria, 1969.

Diccionario de Teoría Folklórica. Guatemala: Universidad de San Carlos, 1977.

"Notas sobre un germanista en el Brasil", St. Augustin: *Estudios Americanistas I en Homenaje a H. Trimbor*, por R. Hartmann & U. Oberem, Eds., Inst. Anthr., 1978.

FOLKLORE AMERICANO, México: Instituto Panamericano de Geografía e Historia, Ns. 6-7, 8-9, 18, 19, 21, 22, 23, 24, 26, 29, 30, 26 y 40 (1959-1985).

FUENTEALBA W., Luis C. "Panorama de la Sociología en América del Sur" Santiago de Chile: *Atenea*, n. 413, pp. 64-65.

MARINUS, Albert. *Critique, Méthod et Conceptions dans le Folklore*. 3ra. edición. Bruxelles: Service des Recherches Historiques et Folkloriques du Brabant, 1935.